

PRÓLOGO

Prologue

Estimado lector:

Convencidos de que las revistas locales son referentes de desarrollo para los habitantes de un lugar determinado, y de que especialmente Aysén requiere de un medio escrito que difunda la producción sistemática del conocimiento sobre su entorno, se ha conformado un comité editorial cuya finalidad es exponer las contribuciones que desde las distintas áreas del saber se han realizado en la Región. Hace ya algunos años, referentes como la revista *Trapananda* o *Tierradentro* tuvieron un positivo impacto en ella.

Aysenología está dirigida a todas aquellas personas estudiosas de este territorio y cuyo interés radique en temáticas relacionadas con el patrimonio cultural, la historia, la geografía, la ecología y la sociedad aysenina. Sus contenidos muestran los análisis, comentarios ó resultados de trabajos de investigación redactados por expertos y expertas nacionales e internacionales, quienes teniendo en cuenta las normas editoriales de la revista, han manifestado su interés por publicar y aportar al fortalecimiento de una idea de Región.

Para quienes se lo preguntaron, la revista toma su nombre del concepto de *Aysenólogo* creado por el Dr. Mario González K., reconocido erudito en materias regionales. El término fue inicialmente acuñado por él para referirse a quienes toman por objeto de estudio a Aysén en sus múltiples manifestaciones.

Como revista multidisciplinar, *Aysenología* se erige como un espacio participativo donde convergen ciencia, identidad y región. En este sentido, sus artículos ofrecen ideas y generan debate en torno al pasado, presente y futuro de esta zona de la Patagonia, cuyos retos son tan palpables como la inmensidad de su geografía.

Es así como para esta edición, desde el ámbito de la arquitectura, Luis Bózzolo nos remonta en su artículo a los momentos fundacionales de la capital regional, Coyhaique, a través de un análisis de las construcciones de la Sociedad Industrial de Aysén, cuando existía una vida de estancia y la organización de los trazados se hacía en función de ella.

Luego Carlos Castillo, ingeniero forestal, conduce un recorrido a través de la historia sobre los aserraderos a vapor conocidos como locomóviles, documento que constituye el primer acercamiento al conocimiento de estos artefactos, dando luces sobre su rol en la explotación y producción maderera en la Región de Aysén.

Seguidamente, los trabajos de Kémel Sade muestran aquellos remanentes de ocupaciones humanas de sectores desconocidos para la arqueología regional como el Lago Brown, ubicado al sur de Cochrane, y el Lago Cástor, al sureste de Coyhaique.

Luisa Ludwick, presenta distintas narraciones respecto a las maneras existentes de llegar a Puyuhuapi durante su colonización. Así mismo, el relato de la experiencia de Augusto Grosse en medio de tormentas, que contrastan con la alegre versión de Gudrun Martin de su viaje desde Puerto Montt a remo en medio de días de Sol.

El artículo de Danka Ivanoff constituye una fuente para la memoria regional, al presenta un documento correspondiente al discurso de recepción del Nuncio Apostólico Sebastiano Baggio, quien visitara la Región en la década de 1950.

El último artículo, escogido como cierre de la revista, viene de la mano de Santiago Urrutia, quién aporta valiosa información respecto a cómo se ha pensado Aysén desde la periferia, planteándonos un elemento clave: situar la Región en el punto de partida de la construcción de nuestro propio espacio de vida.

De esta forma, surge el primer volumen de la revista *Aysenología*, esperando aportar a la investigación y desarrollo del conocimiento del ambiente y el patrimonio cultural de este territorio.

Atentamente.

Comité editorial Revista *Aysenología*.